

Lotereros de Alcordón contrataron a una médium para captar el Gordo

Efe. Alcorcón

El número 79.250, premiado con el "Gordo" del sorteo de la Navidad, ha sido muy repartido y una de las series se ha vendido en la localidad de Alcorcón.

Los hermanos Agustín y Beatriz Rubia gestionan esa administración, llamada "La mexicana", abierta por su madre en 1985 y que cinco años más tarde ya dio parte del "Gordo" en el sorteo de Navidad.

Los dos hermanos estaban hoy exultantes tras saber que han repartido una serie, vendida íntegramente en ventanilla y cuyos compradores son gente del barrio.

Los loteros no jugaban el número agraciado, pero apenas transcurrida media hora de que hubiera salido el Gordo ya habían abierto cuatro botellas de champán, bien surtidos por una bodega que hay al lado de la administración.

Agustín Rubia ha asegurado a la prensa que este año tenían esperanzas, aunque cuando ha salido el 79.250 ni él ni su hermana se lo podían creer.

"Teníamos toda la ayuda divina, amuletos", ha afirmado Rubia en alusión al altar, del que la gente que entraba a comprar se reía.

Para el lotero, dar el gordo de Navidad "no se puede comparar absolutamente con nada. Es sólo una serie, pero no nos quejamos, ojalá fuera así todos los años".

Poco después se ha sumado a la celebración la titular de la administración, la madre del gerente, Beatriz Díaz, y la supuesta artífice de esta buena suerte, la médium Ayala, que se ha fundido a su llegada en un abrazo con el lotero, a quien repetía una y otra vez "Te lo dije".

Objeto de flashes y cámaras, Ayala ha asegurado que tanta buena suerte se debe a la ilusión del lotero y a su ritual mágico para atraer la energía positiva, porque "la magia existe y la magia es lo que mueve todo incluso, el dinero y la felicidad", ha precisado.

La médium de veintinueve años asegura que es la segunda vez que logra que toque el Gordo en una administración, aunque en esta ocasión "pasará a formar parte de la plantilla de la de Alcorcón, en exclusividad" bromean los loteros.

Ellos son los únicos que saben y recuerdan a quien han repartido la suerte, aunque apelan "como los médicos" al secreto profesional para guardar ese secreto.

De los agraciados tan sólo una mujer, Olga, se ha sumado a la celebración de la administración, con la fotocopia del décimo premiado que ha compartido con diez amigas y que le reportará 30.000 euros que asegura, serán para sus nietos.

Del resto de premiados ni rastro, aunque por la administración de lotería circulaban voces de que uno de ellos ya había acudido a una cercana sucursal bancaria para ingresar el boleto que le ha traído fortuna.

Lo que ha abundado hoy en el barrio de San José de Valderas donde "La mexicana" ha traído El Gordo eran corrillos de gente, que maldecía su mala suerte y reprochaba con ironía a los loteros que no les hayan vendido el 79.250.

22-diciembre-2010